

Movimientos sociales y kirchnerismo: el caso de la Organización Barrial Tupac Amaru (2003-2015)

Social movements and kirchnerism: the case of the “Organización Barrial Tupac Amaru” (2003-2015)

Carolina Sofía Tavano

(UNMDP - GESHP) – carotavano@gmail.com

Resumen:

Durante las últimas dos décadas, las teorías acerca de movimientos sociales en América Latina se han volcado a interpretar los complejos vínculos con las esferas políticas institucionales, en relación con las transformaciones sociales y políticas atravesadas por los estados nacionales, los partidos políticos y la participación ciudadana en general a través de sus diversas organizaciones durante la transición democrática.

Uno de los casos que permite problematizar estas dimensiones en la nueva coyuntura regional, es el de la Organización Barrial Tupac Amaru, un movimiento social y político que se originó hacia finales de la década de los noventa en la ciudad de San Salvador de Jujuy (Argentina). A la luz de este caso, se pretende dar cuenta de las transformaciones en el régimen político de gobierno en la Argentina durante la última década, a la par de los cambios manifestados en la movilización social del país y la región.

Palabras Clave:

Tupac Amaru- movimientos sociales - institucionalización

Abstract:

During the last two decades, the theories on latin-american social movements have been interpreting the complex relations between these movements and the political institutional spheres, in connection with the social and political transformations of the national states, the political parties, and the citizens' participation through their different organizations during the transition to democracy.

One of the collective action cases that offers the possibility to introduce these dimensions in the new regional conjuncture is the Organización Barrial Tupac Amaru, a social and political movement initiated at the end of the 20th century in San Salvador de Jujuy (Argentina).

In light of this case, the objective is to account for the transformations in the political regime of the Argentinian government during the last decade, in parallel with the changes manifested in the social mobilization of the country and the region.

Keywords:

Tupac Amaru - social movements- institutionalization

Fecha de recepción: 17 de junio de 2015

Fecha de aprobación: 24 de diciembre de 2016

1. Introducción

Desde enero de 2016 el nombre de la Organización Barrial Tupac Amaru y su líder, Milagro Sala, comenzaron a invadir los medios de comunicación en Argentina, con repercusiones incluso en la prensa internacional. El motivo de este “estallido” de publicidad se funda en la detención de Sala, resultado de una denuncia realizada por el gobernador recientemente electo por la Pcia. De Jujuy, Gerardo Morales, a partir de una manifestación llevada adelante por la Organización Barrial Tupac Amaru en diciembre de 2015. Estos acontecimientos generaron una división entre aquellas voces que reclamaban la falta de sustento legal para la detención y lo leían como un atentado a la libertad de expresión y por otro lado, quienes celebraban este “acto de justicia”, repudiando las acciones de dicha organización y fundando las críticas principalmente en el vínculo estrecho que habrían entablado con el “kirchnerismo”. Estas dos posturas a su vez motivaron una proliferación de lecturas y balances sobre la trayectoria de la Organización Barrial Tupac Amaru, también en dos direcciones: de un lado, una parte que reivindicaba su obra y logros a nivel político y social y por el otro, quienes acusaban a la organización por malversación de fondos públicos y actos de corrupción en asociación con los gobiernos precedentes.

En este trabajo se propone reconstruir y problematizar parte de la trayectoria política de la Organización Barrial Tupac Amaru (OBTA de aquí en adelante), analizando su proceso de expansión y vinculación con las instituciones políticas tradicionales durante el período comprendido por los gobiernos “kirchneristas” (desde la primera Presidencia de Néstor Kirchner iniciada en el año 2003, hasta el último mandato de Cristina Fernández de Kirchner como Presidenta en diciembre del 2015).

La elección de esta organización como caso de estudio se debe a las particularidades que presenta, sobresaliendo en el espacio público por su trabajo territorial y su creciente visibilidad pública, pero también por dar lugar a la problematización de una de las dimensiones que recientemente ha comenzado a explorarse en los estudios regionales sobre movimientos sociales: el vínculo entre estas formas de acción colectiva y el Estado, a la par de las esferas políticas institucionales (partidos políticos, sindicatos, gobiernos subnacionales etc.). Estos enfoques analíticos comenzaron a desarrollarse en correlación con los cambios estructurales que se vislumbraron desde el debilitamiento del modelo neoliberal en Latinoamérica hacia finales de la década de 1990. Puntualmente en la Argentina, la llegada de un nuevo gobierno en 2003 trajo aparejado diversos cambios en la movilización social, en la mayoría de los casos dejando atrás una

lógica destituyente y combativa, para comenzar a vincularse de otra manera con el Estado.

En síntesis, el objetivo general de este trabajo consiste en estudiar el proceso de desarrollo de la OBTA en Argentina y su vinculación con el régimen político de gobierno¹ durante el período 2003-2015, en el marco de un proceso más amplio de transformación de la movilización social en el país.

Para dar cuenta de este objetivo general, se intentará a su vez: explorar los hitos fundamentales que signaron la relación entre dicha organización y el régimen político de gobierno (particularmente con el Poder Ejecutivo Nacional) y analizar los avances y retrocesos atravesados durante su trayectoria, en términos de capitales y recursos, de acuerdo a las percepciones y significaciones atribuidas por los miembros de la organización.

La hipótesis preliminar que proponemos es que las estrategias de los movimientos sociales en la región (incluyéndose la experiencia de la OBTA) se adaptan y aprovechan la estructura de oportunidades políticas configuradas en un contexto específico, pero promoviendo al mismo tiempo modificaciones en el sistema político, de manera que se establecería una relación dialéctica entre actores e instituciones.

La metodología que guía la investigación es fundamentalmente cualitativa, aplicada a un estudio de caso. Se utilizaron fuentes primarias y secundarias: por un lado, se realizó una entrevista semi-estructurada a un miembro de la conducción nacional de la OBTA (citado como “entrevistado”), además de contar con otras entrevistas (principalmente a Milagro Sala) disponibles en la prensa. Se utilizaron también otras fuentes elaboradas por la propia OBTA (material audiovisual; documentos disponibles en su página web; la prensa oficial de la organización, publicada tanto en su web como en sus redes sociales y un diario que se editó durante un corto período en Jujuy). Y por último, se complementó el estudio con un análisis documental a partir de revisión de archivo periodístico de los principales medios gráficos y digitales a nivel Nacional y de la provincia de Jujuy.

El trabajo se organizará en cinco secciones: comenzando con un breve análisis de los antecedentes de la temática y la discusión teórica en la que se ubica (primero en términos generales y luego a nivel regional); continuará con una presentación de la trayectoria de la OBTA y los abordajes teóricos de este caso; luego un apartado denominado “Incursiones partidarias y el nacimiento del Partido por la Soberanía Popular” se centrará en analizar la experiencia partidaria de

¹ Se entiende por régimen político de gobierno al sistema de instituciones que median entre la sociedad civil y el proceso de tomas de decisiones políticas. (Nun, 1987)

la OBTA, enfocándose en los vínculos con las instituciones políticas tradicionales, la disyuntiva en torno a la incorporación a la gestión estatal, la relación con el Partido Justicialista (PJ) nacional y provincial y el más reciente proceso de formación del Partido por la Soberanía Popular. Por último, se presentarán algunas conclusiones generales del trabajo.

2. Los movimientos sociales y su vínculo con las instituciones políticas tradicionales

La emergencia significativa de nuevos actores colectivos y la proliferación de manifestaciones que tuvieron lugar hacia la década de 1970 en los “países centrales”, habilitaron el desarrollo de dos grandes paradigmas teóricos que, a partir de ese momento, estructuraron el campo de estudio acerca de movimientos sociales (MSO) por varias décadas. Por un lado, en Europa continental surgió la teoría de los “nuevos movimientos sociales” (NMS) que los presenta como emergentes de una transformación sistémica del capitalismo postindustrial, centrando su análisis en los aspectos simbólicos y culturales así como también en la construcción de identidades colectivas (Melucci,1976; Touraine,1987; Pizzorno,1994). Por otro lado, en el contexto anglosajón tuvo fuerte aceptación un enfoque racionalista (Jenkins, 1994; Cohen 1985), que se enfocó en los recursos puestos en juego por los MSO, la organización y las oportunidades que hacen posible a la movilización. En esta línea, cobró relevancia la teoría de la “movilización de recursos” (Obershall,1973; Mc. Carthy y Zald, 1987) que reconoce en los movimientos a nuevos actores que compiten por el poder y la influencia con los actores clásicos, en una época de expansión del pluralismo democrático. Por otro lado, la teoría de los “procesos políticos” (Tilly, 1995; Tarrow, 1997) se ha centrado en analizar la relación entre MSO y política institucionalizada, al explicar el surgimiento de los mismos a partir de cambios en la estructura institucional o en las relaciones informales de poder en un sistema político nacional.

Hacia finales de la década de 1980-principios de 1990, algunos de los autores que adscribían a las teorías mencionadas previamente se abocaron a desarrollar una articulación de paradigmas que permitiera encontrar un nivel intermedio para el estudio de la acción colectiva, poniendo en juego los aspectos organizativos y estructurales, como también los elementos psicosociales, que facilitarían el abordaje de los MSO con una mayor complejidad analítica. Con este objetivo surgen los llamados enfoques “sintéticos” (McAdam, McCarthy Y Zald, 1999), cuyo análisis se estructura en torno a tres dimensiones fundamentales: la estructura de

oportunidades políticas; la estructuras de organización y movilización y los procesos enmarcadores (procesos colectivos de atribución e interpretación). A su vez, esta última dimensión será desarrollada con más énfasis por las teorías “constructivistas”, que se proponen pensar los “marcos” de la acción colectiva reponiendo la dimensión cultural y cognitiva para pensar las motivaciones de la acción. (Snow et. al., 1986; Snow y Benford, 1988; Gamson, 1992)

Estos enfoques teóricos se desarrollaron y cobraron relevancia en el contexto europeo y norteamericano, dando cuenta fundamentalmente de las problemáticas propias de los países “centrales”, por lo que resultan muchas veces insuficientes a la hora de analizar algunos fenómenos de contextos geográfica y socialmente lejanos.

3. La configuración de un enfoque regional para abordar los movimientos sociales Latinoamericanos

Como contrapeso de esta mirada enfocada en el “Primer mundo”, hacia finales del SXX se comenzó a pensar un cambio en la movilización social en el contexto latinoamericano que ha dado lugar al desarrollo de diversos enfoques teóricos propios de la región (aunque también nutridos de algunas herramientas conceptuales y metodológicas provenientes de aquellas teorías clásicas).

Los diferentes trabajos que se produjeron en este campo entre finales de la década de 1990 y principios de los 2000 se articulan bajo una mirada similar de los fenómenos colectivos analizando el delineamiento de la acción política en base a algunos ejes específicos: la demanda de autonomía política, la territorialización del conflicto, la democratización social, la reconstrucción de la economía nacional y su reinserción, y la reformulación de la idea de modernidad. (Garretón, 2002; Zibechi, 2003)

En estos análisis regionales comenzó a cobrar importancia (particularmente durante la última década) la problematización del vínculo entre estas formas de acción colectiva y el Estado, y/o las esferas políticas más institucionales (gubernamentales, partidos políticos, etc.).

Las diversas investigaciones en el campo sociológico y politológico reflejan la complejidad del fenómeno, por la heterogeneidad de los casos, la temporalidad atravesada, además de los matices político-ideológicos de las lecturas que los casos han suscitado. Desde un enfoque específicamente sociopolítico, cobró importancia un abordaje teórico que ha demostrado ser fructífero en diversas investigaciones para el análisis de las trayectorias de organizaciones sociales en Argentina, en particular a partir del inicio de los gobiernos kirchneristas (2003), pudiendo dar cuenta de la

complejidad del vínculo entre el régimen político de gobierno y las estrategias implementadas por las organizaciones. Dicho enfoque, inaugurado fundamentalmente por los trabajos pioneros de Pérez y Natalucci (2010), Natalucci (2010; 2008), Gómez (2010; 2006), Gómez y Massetti (2009) y Pérez (2008), se centra en reflexionar sobre los vínculos entre las transformaciones de la movilización social y las relaciones con el régimen político de gobierno, siguiendo los estudios sobre movilización nacional y popular de Germani (1978; 1971) y Di Tella (2003; 1986).

Articulados en su mayoría por un enfoque pragmatista para abordar la acción colectiva, esta perspectiva propone pensar la “institucionalización” en tanto mediación entre la sociedad civil y el régimen político, con la potestad para definir las formas de participación, los mecanismos de representación y los dispositivos de legitimación que conforman una comunidad (Pérez y Natalucci, 2012). Esta concepción de institucionalización que en suma alude al vínculo entre los movimientos sociales y el régimen político de gobierno, da cuenta de un proceso que parte de concebir la institución política no como mera cooptación/integración estatal de la movilización social, sino como un concepto pragmático, como reglas de distribución y legitimación de recursos de autoridad y asignación que promueva la articulación de intereses y la conmensuración de identidades. (Pérez, 2010)

En esta línea, Pérez y Natalucci (2012) retoman la noción de “gramática política” para problematizar las trayectorias de diversas organizaciones, dando cuenta de las reglas y usos que dotan de un principio de intelegibilidad a las acciones, delimitando, por un lado, las pautas de interacción de los sujetos y por otro, las combinaciones de acciones para coordinar, articular e impulsar intervenciones públicas, dirigidas a cuestionar, transformar o ratificar el orden social. Este concepto permite a través de la puntual tipificación de la gramática movimentista, analizar la lógica de diversas organizaciones emergentes en el contexto de reestructuración de la institucionalidad en el país, entendiéndose dichas organizaciones como mediadores entre los sectores populares y el Estado.

Específicamente, el fenómeno de la Organización Barrial Tupac Amaru comenzó a analizarse recientemente desde las ciencias sociales, abordándose desde diferentes enfoques teóricos; la diversidad de los mismos se debe en parte a la forma dinámica que ha caracterizado a dicha organización desde su origen, dificultando su clasificación. Mientras que algunos se han centrado en analizar el repertorio de acciones que caracterizó su etapa de protestas hacia finales de los noventa (Rodríguez Blanco, 2011), otros han hecho hincapié en su especificidad identitaria, como elemento fundamental de la organización interna (Alzina, 2012a; 2012b) o en tanto conexión

con el movimiento neoindigenista a nivel regional (Leone, 2011). Desde un enfoque más sociopolítico, el estudio de L. Moscovich (2013) analiza a la organización dando cuenta de su compleja relación con las instancias estatales y S. Battezzati (2012, 2014) toma por objeto la OBTA intentando comprender su hegemonía sobre los sectores populares informales en la provincia de Jujuy. Finalmente, cabe destacar el trabajo de F. Torres (2013) que analiza a la OBTA en Capital Federal en tanto organización socioterritorial, haciendo hincapié en la territorialización de los movimientos en el país.

La perspectiva desde la que se propone abordar a la OBTA en este trabajo, se centra en analizar el vínculo de la organización con el régimen político de gobierno, teniendo en cuenta el proceso de institucionalización en el que avanza la Tupac a lo largo de su trayectoria. En este sentido, resultan sobre todo enriquecedores los trabajos de Battezzati (2012, 2014) y Moscovich (2013) para comprender el trabajo político y territorial desplegados por la OBTA en función de las alianzas establecidas con el gobierno nacional y la relación conflictiva con el gobierno provincial previo a la campaña electoral del 2015.

A diferencia de la mayoría de los trabajos citados previamente que se centran en la experiencia de la OBTA específicamente en la provincia de Jujuy, en este estudio se parte de comprender a la OBTA como organización nacional (nacida en la ciudad de San Salvador de Jujuy) cuyo despliegue territorial ha llegado a más de la mitad de las provincias argentinas, siendo a nuestro entender un elemento decisivo. Por otra parte, hasta el momento los estudios que han tomado por objeto a la OBTA no han profundizado su relación o perspectiva acerca de los partidos políticos, ni tampoco han explorado su experiencia de participación electoral. Esto también constituye un elemento central del presente trabajo, para comprender los sentidos atribuidos a la participación política institucional en función de las significaciones y estrategias construidas por la organización a lo largo de su trayectoria.

4. El despliegue de la “Tupac”

El surgimiento de la OBTA puede comprenderse en perspectiva con el ciclo de luchas sociales que se dieron en la Argentina durante los años noventa, como consecuencia de las reformas estructurales. Desde su origen, la OBTA no estuvo vinculada orgánicamente con ningún partido político, pero mantuvo fuertes lazos con la Asociación de Trabajadores de Estado (ATE) y formó parte también de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Las protestas de los años noventa en Jujuy estuvieron lideradas por gremios estatales, vinculados con la CTA, ATE, la Corriente Clasista

y Combativa (CCC), entre otros. La clase media y otros sectores profesionales apoyaron durante un tiempo las protestas y en ese período la Multisectorial fue clave en la sucesión de acontecimientos. Gracias a la extensión de la red territorial de la CCC y con la Marcha Federal contra el hambre², las protestas de Jujuy fueron una referencia para futuras luchas en todo el país. Milagro Sala era la responsable de la logística de aquellas movilizaciones y todavía no había creado su organización, la OBTA.

Aquel ciclo de movilización que se configuró como respuesta a las consecuencias sociales del modelo económico, social y político neoliberal en la Argentina, se caracterizó por la primacía de una lógica de acción política destituyente, tendiente a cuestionar el orden existente y promover su revocación: el estado no era visto como un aliado posible por los sectores movilizados, sino que se propugnaba por socavar su legitimidad, a la vez que se intentaban extraer recursos económicos del mismo, para dar respuesta a las necesidades urgentes de los sectores populares. (Natalucci, 2012)

Al margen de sus orígenes sindicales y su fácil asociación con otros movimientos piqueteros de la década del noventa, desde sus comienzos la OBTA comenzó a distinguirse, procurando delimitar sus objetivos y estrategias basándose en un fuerte desarrollo territorial pensado a largo plazo, con marcados componentes identitarios singulares y una clara postura en relación al estado.

Al igual que otros actores que conformaron el movimiento piquetero en el segundo lustro de la década de 1990, la OBTA compartía sus demandas vinculadas al desempleo, la falta de tierras, viviendas y alimento; en relación a sus estrategias y acciones políticas, también primaban las metodologías de acción directa, la adopción de formas de democracia directa que reposan sobre un funcionamiento asambleario, y un modelo de intervención territorial, reforzado a partir de la instalación de demandas (pedido de planes sociales o recursos) y del desarrollo del trabajo comunitario.

Sin embargo, esta trayectoria compartida se dio sólo en los primeros años de la OBTA, siendo que el movimiento piquetero luego comenzaría a desarticularse, de manera acelerada a partir de la presidencia de E. Duhalde (2002-2003). (Masseti, 2010)

Algunos autores dan cuenta de la temprana identificación de dos tendencias en lo que respecta a las estrategias de las

² La Marcha Federal fue una movilización de gran visibilidad pública, la cual partió desde La Quiaca durante julio de 1994 dirigiéndose a Plaza de Mayo (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y fue convocada por diversos sindicatos y organizaciones políticas opositoras de la Argentina, nucleando gremios, desocupados, estudiantes, jubilados, etc. Con el propósito de llevar las demandas de las provincias del interior a la capital del país.

organizaciones sociales, una vez desarticulado el movimiento piquetero: por un lado, una línea más combativa, que sostenía la estrategia de movilización y confrontación pública (Barrios de Pie, Bloque Piquetero Nacional, etc.) y otras que optarían por una progresiva integración en espacios institucionales (como el FTV, la CCC, y en la cual podría enmarcarse la estrategia de la OBTA). (Natalucci, 2008)

A los pocos años de haber comenzado a participar en las protestas compartidas con otras organizaciones piqueteras, la propia Milagro Sala define el comienzo de su estrategia territorial, en pos de lograr un cambio social “desde abajo”:

Llegó un momento en que después de tanto voltear gobernadores hicimos un análisis político y decidimos que sí o sí teníamos que trabajar donde la gente más lo necesitaba. Entonces fuimos a los barrios con la copa de leche, los centros y las huertas comunitarias. (Milagro Sala en González, 2008)

Como otras organizaciones que contaban con una trayectoria combativa durante los años noventa, la OBTA liderada por Milagro Sala no cambió su estrategia de manera automática y sencilla en relación al estado una vez que se renovó el gobierno nacional, a partir del triunfo electoral de Néstor Kirchner en 2003 (cuya legitimidad comenzó siendo un tanto endeble por haber triunfado con apenas el 22,24% de los votos). Como todo proceso de renovación institucional y de reconstrucción de la legitimidad política, los cambios fueron paulatinos y tanto la ciudadanía en general como las organizaciones sociales comenzaron a ver este nuevo gobierno de manera escéptica, haciendo una lectura progresiva de los cambios que se irían dando en materia de hechos más que discursos.

Las intenciones políticas del gobierno nacional hacia los movimientos sociales se explicitaron tempranamente, a través de diversas convocatorias realizadas desde la presidencia o del gabinete de ministros, para entablar el diálogo con líderes de las principales organizaciones sociales. Así, G. Pérez definiría este primer momento:

El presidente asumió una actitud de seducción de los movimientos sociales vinculados a la tradición nacional popular convocándolos a participar de la gestión gobierno, así como a movilizar a sus bases para expresar en la calle el plebiscito periódico a las medidas del ejecutivo. (2013: 56)

Los líderes de varias organizaciones sociales fuertes y de gran presencia pública por aquellos años, identificaron una ruptura en aquel momento, donde pasaron de “tirar piedras” a trabajar en conjunto con

el estado: “Las organizaciones sociales, con la ayuda del gobierno en estos años, trabajamos para reconstruir el país”. (Milagro Sala, Telam, 22 de mayo de 2013)

Entre algunas de las medidas tomadas por el gobierno para profundizar las comunicaciones y negociaciones con las organizaciones sociales (pertenecientes sobre todo al movimiento piquetero), desde el año 2003 se conformó un “gabinete piquetero” – un equipo de funcionarios encargado de atender a las organizaciones de desocupados– integrado por segundas líneas de los ministerios de Desarrollo Social, Trabajo, Interior y la Secretaría General de la Presidencia. Su función era prestar mayor atención a la relación política con las organizaciones, que Néstor Kirchner delegó principalmente en el secretario de la Presidencia Oscar Parrilli y en Alicia Kirchner, encargada de coordinar la distribución de alimentos y subsidios para la producción.

En materia de políticas sociales, el primer trabajo de la OBTA con el gobierno nacional se dio a través del programa de “Promotores Territoriales” (diseñado por el Ministerio de Desarrollo Social durante el año 2003) orientado a realizar un relevamiento de la situación social del país, para luego diseñar y direccionar políticas públicas específicas, permitiendo a la vez construir un vínculo con las diversas organizaciones que ya tuvieran trabajo territorial significativo en todos los rincones de país.

El siguiente paso fue el “Programa Federal de Emergencia Habitacional” (PFEH). Este programa representaría la primera oportunidad que Nación le daría a la OBTA en relación al manejo de recursos e implementación de políticas públicas. La eficiencia que la OBTA demostraría en la construcción de viviendas en la ciudad de Jujuy, sería la primera muestra de buena fe para inaugurar una etapa que continuaría hasta el 2015 de trabajo conjunto con Nación. Esta asignación de programas y planes a la organización, constituye uno de los elementos que contribuiría a construir una relación de competencia con el gobierno provincial, tanto en materia de recursos como de legitimidad política.

Luego del PFEH, el siguiente trabajo se dio a partir de la construcción de los Centros Integradores Comunitarios (CIC), inaugurado en abril de 2005. A partir de esta experiencia se le dio la posibilidad a la OBTA de seguir gestionando estos programas en otras ciudades de la provincia de Jujuy. A la vez que se multiplicaban estas políticas en el territorio, la organización crecía a la par.

Alicia estaba muy interesada en que Milagro contacte con el estado, con el Ministerio. Y la Milagro era muy chúcara, no quería saber nada. Muy dura era. Se aflojó a partir de la cuestión del proceso. (...) Alicia dice: - quiero que Milagro

haga el primer CIC de la Argentina-, que es el que está en Alto Comedero. Y bueno, el plazo de entrega era 6 meses (...) En 45 días hicieron el CIC. Fue Alicia y lo inauguró, fue Néstor, todos. Y ahí ya, empezó como un romance. Después nos dieron para hacer más viviendas, y de ahí no paramos más. (Entrevistado)

Estas transferencias de fondos que la organización comenzó a recibir de Nación, a partir de la implementación de programas y administración de los recursos, representaron el comienzo de un vínculo político con el gobierno nacional, inaugurando una etapa de trabajo en conjunto no sólo en materia de implementación de políticas públicas sino de articulación para relevar, gestionar y trabajar el territorio en el interior del país. Este proceso conduciría a la vez a la construcción de un espacio de participación política en conjunto con otras organizaciones afines, representando el brazo basista-movimentista del gobierno nacional, el cual decantaría posteriormente (hacia el año 2012) en la creación del espacio “Unidos y Organizados”. Ya sea por la resolución de cuestiones operativas y burocráticas, o por el lazo político que se iría consolidando, de la mano de la implementación cogestionada de políticas públicas se construyó una relación casi cotidiana entre Milagro Sala y el gabinete kirchnerista.

5. Incursiones partidarias y el nacimiento del Partido por la Soberanía Popular

La relación de la OBTA con las estructuras partidarias ha sido fluctuante a lo largo de su trayectoria, tanto por los cambios de los procesos políticos, como de las significaciones por ellos atribuidas a las instituciones políticas en general. Se puede identificar a lo largo de la historia de la Tupac (hasta el momento) cinco grandes etapas que representaron diversas intenciones y estrategias vinculadas a lo partidario: a) una etapa autonomista, donde primaba una lógica destituyente y la relación con el estado y los partidos políticos era conflictiva (1999-2003); b) una etapa de aproximación al gobierno de Néstor Kirchner y reconciliación con la tradición peronista con la que muchos miembros de la conducción de la OBTA se identificaban, intentando incorporarse al PJ (intención que fue obstaculizada por las tensiones con el gobierno provincial); c) el posterior inicio de su experiencia partidaria independiente, conformando el Partido por la Soberanía Popular (PSP) en el año 2012, y los inmediatos intentos (frustrados en ese entonces) de incorporarse al FPV; d) la conformación del Frente Unidos y Organizados por la Soberanía

Popular (FUyO) para las elecciones legislativas del año 2013 en la provincia de Jujuy, por fuera del FPV; e) y finalmente, la conformación de una alianza que reuniría al PSP y el FPV para las elecciones provinciales y nacionales del 2015.

En relación a la primera etapa de la OBTA, Milagro Sala se había afirmado en numerosas oportunidades en contra de desarrollar una estrategia electoral, expresando escepticismo hacia la clase política, y definiendo sus vínculos con el gobierno nacional como una alianza estratégica y crítica, cuando fuera necesario.

No es que estemos construyendo viviendas porque queremos candidatearnos este año, no. Las organizaciones sociales no vamos a candidatearnos a nada, no nos interesan las elecciones. (...) Se hace política con todo, con los sindicatos, con los medios. Pero le tengo rechazo a la politiquería barata. (Milagro Sala en Barlanga, 2009)

Sin embargo, esta “falencia” política, a causa de la decisión de mantenerse al margen de la participación partidaria, fue compensada en parte por el apoyo explícito que se comenzaría a brindar a los gobiernos kirchneristas a partir del 2003, participando de multisectoriales o redes de agrupaciones afines al gobierno, como por ejemplo, en lo gremial formando parte de ATE y la CTA (hasta el año 2010).

Si bien la Tupac comenzó siendo una organización que privilegió la intervención territorial, basada en una fuerte lógica asamblearia, presentándose en el espacio público a través de periódicas y numerosas movilizaciones, aparentando en un primer momento cierta enemistad con el Estado y las instituciones políticas tradicionales, tempranamente durante la presidencia de Néstor Kirchner la organización tomó un giro estratégico y comenzó a mirar con otros ojos la política partidaria. Un primer acercamiento explícito tuvo lugar cuando la OBTA intentó afiliarse al Partido Justicialista (PJ) en la provincia de Jujuy. Intento que fue frustrado, justamente por los dirigentes del PJ provincial, a pesar del aval de Néstor Kirchner en su momento. Si bien originalmente la organización se rehusaba a participar de la política partidaria en términos de competencia electoral, no dudaba en manifestar su apoyo al Frente para la Victoria (FPV) y estaban dispuestos a afiliarse al PJ para participar de las instancias democráticas internas de elección de candidatos. Sin embargo, las disidencias en la provincia se lo impidieron.

Precisamente, durante los primeros años de gobierno Néstor Kirchner apuntó a construir una estrategia de transversalidad, intentando nuclear a los sectores más progresistas del peronismo, teniendo como uno de sus objetivos transformar la estructura del PJ

armando una línea alternativa dentro del partido. Sin embargo, diversos factores atentaron contra estos objetivos muy tempranamente. De esta manera, Torre analiza el fracaso del primer intento de Néstor Kirchner por construir una alternativa dentro del PJ:

No logró, en suma, atravesar la consistencia del aparato partidario para levantar dentro de él un enclave político propio. Luego, las necesidades de gobierno le impulsaron a buscar los apoyos partidarios adonde se encontraban, y éstos se hallaban en los dominios de los caudillos provinciales del justicialismo. Bajo la presión de esas necesidades y la restricción de una realidad partidaria todavía inmodificable se concertó una tregua. (2004: 15)

Esta debilidad de Kirchner al interior del PJ puede explicar en parte aquella intención de sumar nuevos actores sociales a la estructura partidaria, pero que ante un conflicto de intereses, se veía obligado a resignar estos nuevos aliados a riesgo de perder el apoyo de los caudillos del interior, quienes representaban uno de las fuentes más importantes de legitimidad dentro del partido.

Sin embargo, para la OBTA esta exclusión del PJ, sumado a otros elementos propios de la organización, comenzarían a analizarse en términos de oportunidad para implementar nuevas estrategias políticas en vistas de profundizar el crecimiento de la Tupac. La importante multiplicación de la OBTA a lo largo del territorio nacional, con presencia en 16 provincias del país, sumando alrededor de 100.000 simpatizantes solamente en la provincia de Jujuy (donde también se constituye en el tercer empleador, después del gobierno y el ingenio Ledesma) y casi 200.000 en todo el país, nutriéndose de otras organizaciones y agrupaciones locales que forman parte de este espacio ahora contenedor, representaban para la Tupac un evidente capital político, que los motivó a rever sus formas de participación en la esfera política local y nacional. Milagro Sala cuenta cuál fue uno de los disparadores que los hizo repensar su acción:

Cuando salimos a hacer campaña para Cristina y para Fellner fuimos a las comunidades y la gente me preguntaba: ¿Por qué no sos candidata vos?, ¿por qué le tenés que hacer campaña a otros? Y nosotros decíamos que somos organizaciones sociales, que no queríamos ser candidatos. Eso fue para mí una cachetada muy grande. (Milagro Sala en González Arzac, 2012)

Los miembros de la OBTA consideraron que esta coyuntura ameritaba como paso subsiguiente tener una herramienta electoral, que

les permitiera disputar poder y construir desde el interior de las estructuras legislativas, de manera tal de poder consolidar y perpetuar los cambios por los que trabajaban territorialmente. Esto no representaba para ellos la pérdida de una lógica assembleísta y horizontal de participación política, sino que sería una estrategia más de construcción de poder preservando su estructura originaria.

No estábamos a favor de los partidos políticos en general. Sí comulgábamos con el kirchnerismo y de hecho nosotros le hemos hecho campañas sin poner candidatos. (...) Lo que pasa es que la situación nos fue llevando a replantearnos algunas cosas. Teníamos que tener algún nivel de incidencia en la legislatura y en el gobierno de la provincia para disputar el poder formal, porque no teníamos otro camino. (...) Nosotros no dejamos de ser un movimiento social, el partido ha sido un instrumento, nada más. (Entrevistado)

Como mencionábamos anteriormente, otro factor que ha sido decisivo a la hora de definir su nuevo emprendimiento político fue la tensión que desde sus orígenes ha caracterizado el vínculo entre la Tupac y el gobierno provincial. Si bien desde el año 2003 han sido sobradas las pruebas de fidelidad hacia el gobierno nacional, la Tupac ha mantenido una relación más bien beligerante con algunos gobiernos locales y provinciales, fundamentalmente en Jujuy.

Nosotros apoyamos al FPV a nivel nacional pero creemos que hay una gran diferencia entre el de Buenos Aires y el de Jujuy. Acá, parece un FPV de derecha. Están más preocupados por cumplir con los grandes empresarios y en reprimir a los trabajadores que en cumplir con el pueblo. (Milagro Sala, Diario La Gaceta, 12 de agosto de 2013)

En junio de 2012 la Tupac decidió en un plenario donde se reunieron más de 900 delegados conformar un partido, que pasaría a denominarse “Partido por la Soberanía Popular” (PSP), el cual luego se lanzaría en un acto masivo en la ciudad de San Salvador de Jujuy, el 13 de octubre de 2012, presentando la candidatura de la líder Milagro Sala para diputada provincial en las elecciones legislativas de 2013.

El PSP se conformó inicialmente por la Tupac Amaru y la Red de Organizaciones Sociales de Jujuy³. A su vez, para competir

³ La Red de Organizaciones Sociales de Jujuy está conformada por un conjunto de organizaciones satelitales a la OBTA, más pequeñas numéricamente y con cierta dependencia de la Tupac, quien lidera el

electoralmente en el año 2013, se conformó una alianza a nivel provincial: el Frente Unidos y Organizados por la Soberanía Popular (FUyO), junto con el Movimiento de Renovación Cívica (Moreci), Partido de la Concertación (Forja), Por un Nuevo San Antonio y Partido Quiaqueños.

Pero a pesar del fallido intento de afiliarse al PJ, sus intentos de acercarse al FPV no habían concluido. Una vez constituido el PSP, intentaron integrarse al FPV como fuerza política para participar juntos en las elecciones legislativas del 2013. Pero aún teniendo el visto bueno de Cristina Fernández de Kirchner, nuevamente los dirigentes oficialistas de la provincia evitaron su incorporación.

Siguiendo a L. Moscovich (2013), precisamente una de las características distintivas de las experiencias de los movimientos sociales en Argentina que han pasado a integrar de manera orgánica el proyecto político de los gobiernos nacionales (desde el año 2003), a diferencia de otras experiencias latinoamericanas, es la limitación que en varios casos han representado los gobiernos provinciales para profundizar aquellas alianzas o lograr la incorporación de los movimientos a la gestión del gobierno federal. La principal causa sería la necesidad del apoyo electoral y legislativo que tienen los presidentes de los gobernadores de su misma estructura partidaria. Este es claramente el caso del FPV en Jujuy, dado que si bien la Tupac recibe el apoyo explícito del gobierno nacional, tanto durante la presidencia de Néstor Kirchner como de Cristina Fernández de Kirchner, la conducción nacional del FPV se “lava las manos” en las cuestiones provinciales, dejando que se resuelvan en lo local.

Por su parte, M. Gómez (2010), entiende que este impulso por crear una estructura partidaria autónoma es precisamente causado por la exclusión que el partido oficialista impone a los movimientos sociales, “condenándolos” a su autonomía, al no brindarle una contención político-partidaria. Gómez afirma que de esta forma el kirchnerismo garantizaría su control político, recluyendo e invalidando sus voces dentro del comando político.

Si bien estos elementos un tanto paradójales del FPV pueden leerse como los causantes en última instancia de la decisión de la Tupac de conformar su propio armado partidario, la acumulación de capital político propio y los objetivos claros de crecimiento al que la

conjunto y fomentó su integración. “Milagro ha invitado a los líderes a armar sus propias organizaciones y creó la Red de Organizaciones Sociales de Jujuy. Con esta estrategia evita la incorporación de dirigentes sociales que puedan disputarle su rol de conductora —y/o intervenir en el rumbo de su organización—, a la vez que suma capital humano. A cambio comparte los recursos a los que accede y se solidariza con las demandas de los demás integrantes de la red.” (Moscovich, 2013: 145).

organización apuntaba dieron lugar a la creación del “Partido por la Soberanía Popular”, permitiendo posiblemente de esta manera extender la vida política de la organización.

El surgimiento del PSP irrumpió con una fuerza notable en la arena política provincial: para marzo del 2013 (año donde competirían por primera vez por diversos cargos legislativos a nivel provincial y municipal en el mes de octubre, sólo en la Provincia de Jujuy), el PSP alcanzaba casi 100.000 afiliados, cifra que representaba casi la cuarta parte del padrón total del 2011 (445.000 electores). De esta manera, se posicionaba virtualmente como la segunda fuerza política con más afiliaciones de la provincia, después del PJ que contaba con 120 mil, siendo el tercer partido político en cantidad de afiliados la UCR con 33 mil.

Si bien este alentador panorama no logró reflejarse fielmente en los resultados electorales de octubre de 2013, el FUYO obtuvo cuatro bancas de diputados provinciales, constituyéndose como la tercera fuerza política, con cerca del 14% de los votos. También obtuvieron cerca de una decena de concejales en el interior, habiendo sido la única fuerza política que presentó candidatos en todos los municipios de la provincia.

Dejando de lado las estadísticas electorales, cuyo análisis requeriría otro estudio de mayor profundidad, el balance de estas primeras elecciones fue percibido como positivo por los integrantes de la OBTA. El entrevistado, afirmaba que contra las adversidades y desventajas políticas y económicas desde la que el FUYO partía, el resultado había sido mejor de lo que se esperaba, por llevar una boleta individual a nivel local y provincial (a diferencia del FPV que iba en colectora, junto a los candidatos a diputados nacionales del oficialismo), por contar con menos recursos para la campaña, sin lugar para publicidad oficial en TV por no llevar diputados nacionales y por ser un partido político nuevo, desconocido por muchos, entre otros factores desfavorables.

Unos 20 días antes de las elecciones, Cristina nos pide por favor que votemos a los candidatos de diputados nacionales de Fellner. Por lo tanto toda la campaña que hicimos, boca a boca, cuerpo a cuerpo... Bien autónoma, puteando al radicalismo y al gobierno de la provincia, 15 días después empezamos a repartir la boleta nuestra con la de diputados nacionales, separada, así como un rompecabezas. Mucha gente se rayó. Yo creo que eso nos hizo perder 2 diputados. Pero bueno... era un compromiso que tomamos con Cristina. (Entrevistado)

Este dato acerca del giro en la campaña del FUYO no es una simple anécdota; por el contrario, es una clara manifestación de esa

tensión que atraviesa a la Tupac, entre mantener su autonomía y sus propios objetivos políticos, y los fuertes vínculos con el gobierno nacional. Una lectura que realizan desde la conducción de la OBTA es que en algún punto, haber apoyado a los diputados nacionales del FPV en las elecciones legislativas del 2013 habría representado el sacrificio de un alto porcentaje de votos a su nuevo frente provincial. Sin embargo, esto no fue interpretado como un acto obligado, de fidelidad forzada, sino que remarcan la voluntad de haber decidido apoyar el pedido de Cristina Fernández de Kirchner.

Finalmente, para las elecciones Legislativas y Ejecutivas del año 2015, el Partido por la Soberanía Popular decidió entablar una alianza con el Frente para la Victoria, llevando a Milagro Sala como candidata a Diputada para el Parlasur y como candidato a Gobernador por la Pcia. De Jujuy a Eduardo Fellner.

6. Conclusiones

La vasta y compleja trayectoria de la Organización Barrial Tupac Amaru la convierte en un caso valioso para dar cuenta de la tendencia configurada por los movimientos sociales en Latinoamérica, en cuanto a su vínculo con la política estatal e institucional.

Durante la década pasada han tenido lugar en la región numerosas experiencias de gobiernos populares, cuyos lineamientos programáticos se han enfocado en recomponer el Estado luego del vaciamiento y la crisis de legitimidad provocadas por las reformas neoliberales a lo largo de los años ochenta y noventa. Este proceso de renovación política ha impactado también en la movilización social, configurando un escenario más alentador en lo que respecta a la participación, acumulación de poder y satisfacción de demandas; algunas de estas experiencias políticas representaron una oportunidad para los movimientos de posicionarse ventajosamente en las relaciones de poder que constituyen el Estado.

Puntualmente, en lo respectivo a las experiencias de las organizaciones sociales que han cobrado relevancia durante la última década en la Argentina, a la hora de definir estrategias de vinculación con el régimen político de gobierno han optado por diversos caminos, los cuales configuraron diferentes desenlaces en términos de acumulación de poder territorial, por un lado, y de participación e influencia en los procesos de toma de decisiones, por el otro. La primera estrategia ha sido la participación concreta de estos actores sociales en espacios de gobierno, ocupando cargos en organismos estatales encargados de diseñar e implementar políticas públicas. La segunda, implica una participación territorial en la implementación de políticas públicas, a partir de la gestión, administración y ejecución de programas sociales y recursos públicos. La tercera estrategia se centra

en la búsqueda de construcción de representación político/electoral, optando por diversos caminos: la inserción de candidatos en listas del FPV, o a través de la formación de partidos políticos propios (ya sea participando junto al FPV o compitiendo).

El éxito de cada una de estas estrategias es relativo y debe medirse fundamentalmente de acuerdo a los objetivos planteados por cada organización. Sin embargo, podemos aproximarnos a un análisis de las mismas a la luz de lo presentado en este trabajo. En relación a la primera estrategia, las experiencias de incorporación de primeras líneas militantes de las organizaciones a espacios de gobierno (dentro de la dependencia del estado nacional), habría acelerado en la mayoría de los casos el proceso de desmovilización, decantando en la consiguiente pérdida de poder territorial y de presión política para prolongar su intervención en el Estado. En este sentido, la Tupac leyó las fallidas experiencias de otras organizaciones y sus referentes (como el caso de Luis D'Elía y el "Perro" Santillán) como una señal de alerta, evitando esta opción que también a ellos se les había presentado, a riesgo de perder su poder territorial, entendido como la base de su capital político.

Con respecto a la segunda estrategia, la gestión e implementación de programas sociales ha representado un evidente incremento en los recursos económicos y políticos de las organizaciones, y tanto para la Tupac como para otras organizaciones (como el Movimiento Evita) ha funcionado a nivel territorial para incrementar su influencia y ampliar sus bases. Sin embargo, este nivel de participación se mantiene aislado del centro de toma de decisiones de mayor escala, como es el ámbito legislativo, y presenta una debilidad coyuntural, quedando supeditado este control sobre ciertas políticas públicas a la gestión de turno y el carácter de la relación con la misma.

Finalmente, la opción por la participación a través del sistema de partidos, ha sido una estrategia primero vista como incompatible con la lógica de los movimientos, pero luego revisada a la luz de los cambios institucionales de los últimos años, considerando la opción de innovar en este sentido a partir de la construcción de partidos políticos nuevos, por fuera de los que tradicionalmente se impusieron en la Argentina (PJ y UCR). A diferencia de otras organizaciones cuya estrategia de movilización apuntaba a solucionar problemáticas coyunturales, el crecimiento de la Tupac fue motivando por la redefinición de sus objetivos políticos, considerando que el avance y crecimiento significaba intervenir en otros espacios de toma de decisiones de mayor alcance: el próximo paso era indefectiblemente la participación electoral.

Por último, en relación a la articulación política e identitaria con el kirchnerismo mostró ser positiva para la OBTA durante esos

años (2003-2015), en términos de recursos gestionados, espacios de participación ganados y la construcción de poder territorial y político, frágil en algunos aspectos, pero afianzado a partir de la participación electoral que les garantizó la prolongación de su participación legislativa a nivel local y provincial en Jujuy. Esta afinidad política que en parte explica el desarrollo de la OBTA contrasta manifiestamente con la situación actual de la organización y su relación con el gobierno de turno, iniciado en diciembre de 2015 (bajo la Presidencia de Mauricio Macri por la alianza “Cambiemos”) el cual se ha posicionado manifiestamente en contra de la OBTA y su líder Milagro Sala; siendo el análisis de dicha vinculación motivo de futuros trabajos.

Al menos de manera preliminar, podemos confirmar la hipótesis planteada inicialmente. Existen múltiples factores que influyen en las decisiones y estrategias desplegadas por los movimientos sociales: ante una lectura del contexto político como favorable, la OBTA se afianzó políticamente y alcanzó un gran desarrollo territorial, entablando una alianza estratégica con los gobiernos kirchneristas y participando en la implementación de políticas y gestión de recursos públicos. Sin embargo, ante la incompatibilidad política a nivel provincial, para el año 2013 decidieron incursionar en la política partidaria presentándose a elecciones con su propio partido, compitiendo contra la lista oficialista del FPV. Finalmente, en las elecciones del 2015, Milagro Sala participó por primera vez como candidata por el FPV por una banca en el Parlasur (cargo en el cual resultaría electa, pero no lograría asumir hasta la fecha por su encarcelamiento). La relación de la OBTA con los partidos políticos, los gobiernos y el Estado en un sentido más amplio se ha ido transformando a lo largo de su trayectoria, de acuerdo a las lecturas políticas coyunturales, la existencia de incentivos o por el contrario de represión por parte de los gobiernos, como también la mutación de sus propios objetivos como organización. Y por otro lado, también las estructuras políticas fueron en cierta medida transformadas, mediante la creación de nuevos espacios, la modificación de otros, la participación de nuevos actores.

7. Bibliografía

- Alzina, P. (2012a). *Tupaqueros, la construcción de las identidades en los movimientos sociales*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del CCC.
- Alzina, P. (2012b). Resistencia e integración al gobierno Kirchnerista. Un estudio de caso de la Organización Barrial Tupac Amaru. En: Tejerina, P. y Perugorria, I. (Eds.). *Gloval Movements, National Grievances. Mobilizing for “Real Democracy” and Social Justice*. Bilbao, España: Universidad del País Vasco.

- Battezzati, S. (2012). La Tupac Amaru: intermediación de intereses de los sectores populares informales en la provincia de Jujuy. *Desarrollo Económico*, vol. 52, N° 205, pp. 147-171.
- Battezzati, S. (2014). La Tupac Amaru: movilización, organización interna y alianza con el kirchnerismo (2003-2011). *Población & Sociedad* [en línea], Vol. 21, N° 1, 2014, pp. 5-32. Disponible en: <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/21/P&S-V21-N1-Battezzati.pdf>
- Cohen, J. (1985). Estrategia e identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos. En *Social Research*, Vol. 52, n 4. Trad. en Teoría de los Movimientos Sociales (Flacso, Cuaderno de Ciencias Sociales, Costa Rica, 1988), pp.3-42.
- Di Tella, T. (1986). *Sociología de los procesos políticos*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.
- DiTella, T. (2003). *Perón y los sindicatos*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Gamson, W. (1992). *Talking Politics*, New York: Cambridge University Press.
- Garretón, M. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista CEPAL*, n°76, abril; pp. 7-24.
- Germani, G. (1971). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Germani, G. (1978). *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*. Buenos Aires, Argentina: Temas Grupo Editorial.
- Gómez, M. (2006). Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en la Argentina 1989-2004. *Revista Argentina de Sociología*, Año 4, N°6.
- Gómez, M. (2010). Acerca del protagonismo político y la participación estatal de los movimientos sociales populares: juicio al paradigma normal de análisis. En: Massetti, A., Gómez, M. y Massetti, A. (2009). *Los movimientos sociales dicen. Conversaciones con dirigentes piqueteros sobre el proyecto nacional y Latinoamericano*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce.
- Jenkins, J. (1994). La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales. En *Revista Zona Abierta N° 69*, Madrid, España.
- Leone, M. (2010). Movimientos sociales indígenas en Argentina y Chile en la actualidad. *Documento de trabajo para la materia Política Latinoamericana, UBA, Facultad de Cs. Sociales, Carrera Cs. Políticas*. Disponible en <http://catedras.fsoc.uba.ar/toer/articulos/leone.pdf>
- McCarthy, J. y Zald, M. (1987). *Social Movements in an Organizational Society: Collected Essays*. New Brunswick: Transaction.
- McAdam, D. Mc Carthy, J. y Zald, M. (1999). Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales. En: Mc Adam, Mc Carthy y Zald (comp.) *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, España: Istmo, pp. 21-46.
- Melucci, A. (1976). La teoría de los movimiento sociales. En: *Teoría y forma de la acción colectiva*. Milán, Italia: Etas Libri.

- Moscovich, L. (2013). Gobernadores versus organizaciones: apoyos federales, política provincial y protesta. *Revista SAAP*, Vol. 7, N° 1, mayo 2013, 131-159.
- Natalucci, A. (2008). De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita. En: Pereyra, S., Pérez, G. Y Schuster, F. (Eds.). *La Huella piquetera, Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata, Argentina: Al Margen.
- Natalucci, A. (2010). ¿Nueva gramática política? Reconsideraciones sobre la experiencia piquetera en la Argentina reciente. *Revista Astrolabio*. Nueva época, N°5.
- Natalucci, A. (2012). Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista. En: Pérez, G. y Natalucci, A. (Eds.). *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce.
- Num, J. (1987). La teoría política y la tradición democrática. En: NUN, J. Y Oberschall, A. (1973). *Social Conflict and Social Movements*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- Pérez, G. (2008). Genealogía de quilombo. Una exploración profana por algunos significados del 2001. En: Pereyra, S., Pérez, G. Y Schuster, F. (comps.). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata, Argentina: Al Margen.
- Pérez, G. (2010). El malestar en el concepto. Ejes de un debate teórico acerca de los movimientos sociales en Latinoamérica. *Actas de II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos "Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios en Disputa"*, Universidad Nacional de Córdoba, 18 al 20 de noviembre de 2010
- Pérez, G. y Natalucci, A. (2010). La matriz movimentista de acción colectiva en Argentina: La experiencia del espacio militante kirchnerista. *Revista América Latina Hoy*, vol. 54, Universidad de Salamanca.
- Pérez, G. y Natalucci, A. (2012). Introducción: el kirchnerismo como problema sociológico. En: Pérez, G. y Natalucci, A. (Eds.). *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce.
- Pizzorno, A. (1994). Identidad e interés. *Zona-Abierta* 69. Madrid, España. Pp. 135-151.
- Snow, D. y Benford, R. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. En: B. Klandermans, H. Kriesi & S. Tarrow S. (eds) *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research Across Cultures*. Greenwich: JAI Press, p. 197-217.
- Snow, D., Rochford, E., Worden, S. y Benford, R. (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American Sociological Review*, 51, p. 464-481.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Tilly, C. (1995). Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas. *Sociológica* # 28. UAM Azcapotzalco, México DF.
- Torre, J. C. (2004). *La operación política de la transversalidad. El presidente kirchner y el partido justicialista*. Conferencia "Argentina en Perspectiva"

organizada por el Centro de Estudiantes de la Universidad T. Di Tella, noviembre 2004. Disponible en:
<http://www.clubsocialista.com.ar/scripts/leer.php?seccion=articulos&archivo=127>

- Torres, F. (2013). ¿Movimientos socioterritoriales urbanos? Análisis de las prácticas espaciales de dos movimientos de desocupados en La Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Actas X Jornadas de Sociología de la UBA*. Disponible en: <http://sociologia.studiobam.com.ar/wp-content/uploads/ponencias/654.pdf>
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Zibechi, R. (2003) Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina, N° 9 (ene. 2003), Buenos Aires: CLACSO. Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>

PÁGINAS WEB

- Web Oficial de la Tupac Amaru (secciones varias):
<http://www.tupacamaru.org.ar> (Consultado 1-12-2016)
- Página de facebook “Organización Barrial Túpac Amaru”. Disponible en:
<https://www.facebook.com/pages/Organización-Barrial-Tupac-Amaru/>
(Consultado 1-12-2016)
- Web Elecciones nacionales (Alianzas 2015).
http://www.electoral.gov.ar/pdf/alianzas_paso_2015.pdf (Consultado 1-12-2016)
- Resultados Electorales 2013.
<http://www.argentinaelections.com/2013/10/jujuy-resultados-de-las-elecciones-generales-2013/> (Consultado 1-12-2016)
- Resultados electorales: <http://www.argentinaelections.com/> (Consultado 1-12-2016)

NOTAS PERIODÍSTICAS

- Berlanga, A. (23 de febrero, 2009) Somos coyas, con mucho orgullo. *Página 12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-120396-2009-02-23.html> (Consultado 1-12-2016)
- Collazo, E. (abril, 2010) Entrevista a Milagro Sala, líder de la organización Tupac Amaru. *Portal Señales Populares*. Disponible en:
<http://www.spopulares.com.ar/index.php/secciones/voce/62-ntrevista-a-milagro-sala-lider-de-la-organizacion-tupac-amaru> (Consultado 1-12-2016)
- Eizayaga, A. (11 de junio, 2015) Eduardo Fellner y Milagro Sala van juntos para las elecciones en Jujuy. *La Nación*. Recuperado de:
<http://www.lanacion.com.ar/1800827-eduardo-fellner-y-milagro-sala-juntos-eleccion-jujuy> (Consultado 1-12-2016)
- González, D. (4 de febrero, 2008) Ni desocupados ni piqueteros. *Página 12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-98436-2008-02-04.html>

- González arzac, R. (20 de junio, 2012) La Tupac Amaru lanza su partido y la candidatura a diputada de Sala. *Tiempo Argentino*. Recuperado de: <http://tiempo.infonews.com/2012/06/20/argentina-78829-la-tupac-amaru-lanza-su-partido-y-la-candidatura-a-diputada-de-sala.php> (Consultado 1-12-2016)
- Goñi, U. (10 de febrero, 2016) Activist's arrest sparks tension between Pope Francis and Argentina's president. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2016/feb/10/pope-francis-argentina-president-activist-milagro-sala-corruption-charges> (Consultado 1-12-2016)
- Groschhaus, L. (16 de enero, 2009) Jujuy, el movimiento. *Blog Artepública*. Disponible en: <http://artepublica.com/articulos/jujuy-el-movimiento/> (Consultado 1-12-2016)
- Piqué, M. (5 de diciembre, 2005) Con un pie adentro. Las organizaciones sociales ganan terreno en la nueva. etapa del Gobierno. Se suma D'Elía. *Página 12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-60074-2005-12-05.html> (Consultado 1-12-2016)
- Verbitsky, H. (25 de octubre, 2009) Milagro en Jujuy. *Página 12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/134056-43247-2009-10-25.html> (Consultado 1-12-2016)
- Verbitsky, H. (6 de marzo, 2016) La detención permanente. Entrevista al contador Gerardo Morales sobre Milagro Sala. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-293904-2016-03-06.html> (Consultado 1-12-2016)

SIN AUTOR

- “La historia de la piquetera más querida por el Gobierno”, *Portal Infobae*, 2 de junio de 2008. Disponible en: <http://www.infobae.com/notas/383525-.html> (Consultado 1-12-2016)
- “La Tupac Amaru oficializó su salida de la CTA”, *Tiempo Argentino*, 1 de octubre de 2010. Disponible en: <http://tiempo.infonews.com/nota/36858/la-tupac-amaru-oficializo-su-salida-de-la-cta> (Consultado 1-12-2016)
- “Milagro Sala: "Todos los logros de la Tupac Amaru fueron gracias a Néstor y Cristina””, *Agencia Telam*, 12 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/nota/40705/> (Consultado 1-12-2016)
- “La Cámpora, Tupac Amaru y Miles, "Unidos y Organizados" en Jujuy”, *Diario La Nación*, 14 de octubre de 2012. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1517138-la-campora-tupac-amaru-y-miles-unidos-y-organizados-en-jujuy_(Consultado 1-12-2016)
- “El partido de Milagro Sala es la segunda fuerza política en Jujuy”, *Portal MinutoUno*, 27 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.minutouno.com/notas/282164-el-partido-milagro-sala-es-la-segunda-fuerza-politica-jujuy> (Consultado 1-12-2016)
- “Milagro Sala: "Con Nestor y Cristina recuperamos la dignidad””, *Portal Terra*, 25 de mayo de 2013. Disponible en: <http://noticias.terra.com.ar/politica/milagro-sala-con-nestor-y-cristina->

- recuperamos-la-dignidad,6b6fddceb96de310VgnCLD2000000dc6eb0aRCRD.html (Consultado 1-12-2016)
- “Milagro Sala marcó las diferencias entre el kirchnerismo nacional y el de Jujuy”, *La Gaceta* (Tucumán), 12 de agosto de 2013. Disponible en: <http://var2.lagaceta.com.ar/nota/556003/politica/milagro-sala-marco-diferencias-entre-kirchnerismo-nacional-jujuy.html> (Consultado 1-12-2016)
- “Milagro sala: “Nos tocó una competencia muy dura, no fue nada fácil””, *Portal Todo Jujuy*, 27 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.todojujuy.com/especiales/elecciones-2013/milagro-sala-nos-toco-una-competencia-muy-dura-no-fue-nada-facil_14805 (Consultado 1-12-2016)
- “Milagro Sala agradeció "por habernos incluido a los negros"”, *La Gaceta* (Tucumán), 21 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/587518/politica/milagro-sala-agradecio-por-habernos-incluido-negros.html> (Consultado 1-12-2016)
- “Gerardo Morales, sobre la detención de Milagro Sala: "Le sacó el dinero al Estado y los pobres"”, *La Nación*, 16 de enero, 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1862873-el-gobierno-de-jujuy-sobre-la-detencion-de-milagro-sala-solo-cumplimos-con-la-orden-judicial> (Consultado 1-12-20).